



Póker político

Matias Pascal/Alejandro Iglesias Rebollo

La dignidad, como límite

Muchos nos preguntábamos de los constantes viajes del señor tropical A-Gusto, que despacha en el Palacio de Bucareli y está en plena campaña presidencial, disfrazada de visitas de trabajo a los congresos de los estados, en donde son mayoría las huestes de Morena, y son como 21.

Leímos con atención una versión que publica el destacado colega Raymundo Riva Palacio, en *El Financiero*, y aún no salimos del asombro. La perversa estrategia es tomar control, por medio del secretario Gobernación, Adán Augusto López, de todos los Congresos del país, incluyendo el Senado de la República y la Cámara de Diputados, como una especie de coordinador plenipotenciario de todo el Poder Legislativo a nivel nacional.

Esta versión ya es para pararle los pelos de punta a cualquiera. Es más que una monarquía absoluta, es más que el llamado de un tirano; vamos pues, es más que la locura de ser el poder transexenal. Es algo fuera de toda cordura, que no la pensó ni el propio Donald Trump, por hablar de un ejemplo contemporáneo.

Se antoja a algo así como *tomar por asalto al Poder Judicial, someterlo y votar a favor todo lo que diga el señor, sin contrapesos, sin oposición, sin nadie que defienda el disenso de quienes no están (estamos) de acuerdo.*

Uno de ellos, que canta casi todos los días a los cuatro vientos, yo no pertenezco al coro de aplaudidores, es nada más y nada menos que el senador, coordinador de la mayoría parlamentaria de Morena en el Senado, Ricardo Monreal Ávila.

Si analizamos con cuidado los pasos del que despacha en Palacio Nacional, pues *ya tiene el poder político, el poder económico, y lo más cabrón, el poder militar, las armas.* Ahora va por doblegar al Poder Legislativo y

al Poder Judicial. Suena desca-bellado, pero es la cruda realidad.

¿Maximato?, nombre, eso es juego de niños, va por todo, sin estorbos, pero, sin duda, topará con pared. Los de la casa de enfrente no están mancos, aunque se les amenace todos los días con la difusión de algún expediente.

Por eso es de llamar la atención de la postura que asume cotidianamente el senador Ricardo Monreal, quien es entrevistado en dondequiera que se pare, pues es el único que es capaz de expresar sus propias opiniones.

Veamos, un recuento de sus mensajes clave han sido algunos de estos: *"No nos vamos a dejar, ni nos vamos a rajar.- La dignidad es nuestro límite.- Luchamos ante la adversidad.- Siéntete orgulloso de tus orígenes.- No te doblegues, aún teniendo todo en contra.- Lucha por tus sueños".*

La frase más recurrente y por la cual le han preguntado en repetidas veces, es aquella de *"La dignidad como límite"*, pues a todos les consta que ha sido vapuleado dentro de su propio partido, eso es lo irónico.

Nada menos ayer, les hizo notar a los *"trogloditas"* de Morena que la nueva fórmula de representación proporcional, que se propone en la reforma electoral, no le conviene a Morena, pues disminuiría el número de representantes del partido en el Congreso de Unión.

Dijo que se trata de un tema que se debe analizar con mucho cuidado, ya que no se ha revisado bien.

"Es más, creo que la decisión de desaparecer los distritos uninominales es contraria a lo que el Presidente decía, de que se eliminaran los plurinominales; ahora se privilegia solo plurinominales y desaparecen los uninominales".

Si se acepta eso, acotó, Morena perdería como partido mayoritario; es decir, en la nueva fórmula de representación proporcional, el movimiento *"disminuiría sus asientos"*.

Si yo fuera opositor, dijo, le aceptaría al gobierno la propuesta, porque elimina gran parte de la sobrerrepresentación.

Lo dicho, *Ricardo Monreal siempre cuidadoso de lo que dice y lo que hace.*